

ÍNDICE:

ANÁLISIS, DIAGNÓSTICO, CONCLUSIONES Y DECISIONES	1
SITUACIÓN ECONÓMICA:	
PANORAMA INTERNACIONAL	4
SITUACIÓN EN ESPAÑA	8
ANDALUCÍA	12
SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN	
INDICADORES GENERALES.....	15
LICITACIÓN OFICIAL	16
SUBSECTOR VIVIENDA.....	18
COMENTARIO RESUMEN	21
ANEXOS	
INDICADORES DE ANDALUCIA	P1
INDICADORES PROVINCIALES	P3
RESÚMEN POR PROVINCIAS	P19
CUADROS ANUALES	P21

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN:

Instituto Nacional de Estadística
Junta de Andalucía
Banco de España.
EUROSTAT
Ministerio de Fomento

ANÁLISIS, DIAGNÓSTICO, CONCLUSIONES Y DECISIONES.

España en particular, Europa en su totalidad y el sistema económico mundial en su conjunto, están viviendo momentos lo suficientemente complejos como para que sea necesario pararse a reflexionar si es que realmente se quieren encontrar soluciones globales, asumiendo que estas no pueden consistir en lo que cada uno tiene como prioridades, sino que es preciso ceder en algunos aspectos particulares, aunque nos resulte costoso. Aunque el proceso es socioeconómico, aquí se trata solo de los aspectos económicos.

El proceso, según los manuales, debería ser: Análisis objetivo (no subjetivo) de la situación; estudio de lo que piensan los demás; diagnóstico de los errores cometidos; determinación de las prioridades en los objetivos a conseguir; medidas correctoras a adoptar; seguimiento de las medidas adoptadas y verificación de su eficacia; formulación (si es necesario) de nuevas medidas. En realidad, aunque se intente hacer este proceso de forma secuencial, será preciso no perder de vista el conjunto completo, para no desviarse.

El análisis objetivo de la situación de España nos lleva a constatar los siguientes hechos:

- a) En los últimos años se han recibido recursos procedentes de la Unión Europea que se han invertido en obras de infraestructura (convenientes, pero sin rentabilidad directa) y en obras innecesarias, destinadas a la mayor gloria de quién las inauguraba.
- b) El sistema crediticio ha generado productos financieros que facilitaron la movilización de créditos basados en una ingeniería carente de cimientos reales. El posible efecto multiplicador de estos recursos ha fallado por la falta de calidad de los mismos y por un deficiente control de las autoridades monetarias.
- c) Todos (Administración, sistema financiero, empresarios y trabajadores) se han beneficiado de esta corriente de fáciles recursos, sin tener en cuenta que los crecimientos continuos son difícilmente sostenibles y que los créditos hay que devolverlos.
- d) La Administración se ha multiplicado en su tamaño sin simplificar los procesos administrativos, complicando los trámites y con multiplicidad de normas, de costes y de dilaciones temporales, para cualquier proceso.
- e) España es un estado desestructurado y con malas relaciones entre sus partes tanto en cuanto a partidos políticos como en cuanto a los regionalismos.
- f) La economía está globalizada y posiblemente fuera de un control concreto. Los fondos de inversión, las economías emergentes y los estados ya no controlan el sistema económico que responde más ágilmente a los especuladores y a los rumores que a las decisiones racionales.
- g) Se han producido numerosos casos de corrupciones más o menos personalizadas que van desde el sistema de subsidios, hasta la apropiación personal de esos recursos, pasando por la creación de agencias públicas para escapar del control de la intervención general y para colocar a futuros votantes cautivos.

Ante esta situación, nos encontramos con que los demás (que son los que nos han dado o prestado los recursos que hemos gastado) piensan:

- a) Que los españoles no somos eficaces en la gestión de nuestros recursos y que no vamos a poder devolverles lo que nos prestan.
- b) Que nuestra sociedad está acomodada en el disfrute de las numerosas ventajas sociales institucionalizadas (frecuentemente superiores a la media europea) sin querer renunciar a ninguna de ellas, y que no nos preocupamos por la eficacia en la productividad.
- c) Que nuestros jóvenes no se preparan adecuadamente para el futuro, por deficiencias en el sistema educativo y por falta de estímulo para ello.

- d) Que España es una selva de normas ineficaces, que no se cumplen y que lastran cualquier proyecto empresarial.

A partir de aquí, para realizar el diagnóstico de la situación actual, se puede intentar negar los puntos expuestos, pero todo será más fácil si tratamos de asumir que, con más o menos exageración, hay una parte de verdad en estas afirmaciones, aunque nos duela. El resumen puede ser:

- a) España está endeudada excesivamente, al haber gastado más de lo que era razonable en relación con su capacidad productiva, y precisa nuevos recursos externos para poder avanzar.
- b) Los posibles prestamistas accesibles a precios razonables quieren garantías de que podremos devolverles lo que nos presten. La economía real no se basa en obras de caridad.
- c) Si no tienes dinero ni te lo presta alguien, estás en quiebra y no tendrás ningún tipo de bienestar ni de posibilidades de recuperarlo, por mucho que los hayas disfrutado en épocas pasadas.
- d) A río revuelto, siempre hay quién hace buenos negocios (económicos o políticos), aprovechando las debilidades de los demás.
- e) La globalización de las economías ha comenzado a arrastrar a los que se creían a cubierto de todo riesgo. Si un país o un sistema bancario se hunde, no lo hará sin coste para sus acreedores.

Ante esta situación, las prioridades son:

- a) Disponer de recursos suficientes para poder mantener la actividad productiva y la calidad de vida mínima adecuada, hasta que se estabilice la situación. El dinero no hace la felicidad, pero ayuda.
- b) Mejorar la relación inversión / rendimientos obtenidos, abaratando costes y aumentando la productividad.
- c) Asumir que hay que cambiar el nivel de vida mantenido en los últimos años.
- d) Educar / preparar a la sociedad para el futuro, aprendiendo de los errores pasados y corrigiéndolos. Esto generará rendimientos de todo tipo, a medio plazo.
- e) Convencer a todos (propios y ajenos) de que somos capaces de hacerlo. Esta prioridad resume y condiciona a todas las anteriores.

La cuestión más complicada es la de decidir qué medidas son las más adecuadas para alcanzar estas prioridades, no tanto en cuanto a qué hacer (gastar menos y más eficazmente e ingresar más, perdiendo la menor calidad de vida posible) que es algo en lo que todos están de acuerdo, sino en cómo y por quién hacerlo. Cada medida tiene su contra-argumento y el equilibrio es complejo.

- a) Para reducir costes de producción, las empresas y la Administración, además de ser más eficientes, tienen que elegir entre despedir a personas o rebajarles el sueldo. Un parado no solo no paga impuestos ni cotiza a la seguridad social, sino que además cobra prestaciones por desempleo. Una persona con su sueldo reducido mantiene la actividad económica y aporta recursos en vez de constituir un coste más. El problema es que se llegue con la reducción de sueldos al nivel de insostenibilidad de los requerimientos sociales básicos.
- b) Para reducir costes también hay que eliminar actividades ineficaces o duplicadas. Esto requiere un buen análisis de los procesos, pero conduce a incrementar el paro con los efectos ya comentados en el epígrafe anterior. Aquí la organización política de la Administración tiene que realizar un esfuerzo importante, en aras de la economía de escala.
- c) Para mejorar el saldo económico, es preciso también reducir los márgenes y redistribuir los recursos, lo que precisa una política fiscal adecuada y mesurada que permita mantener un mínimo margen de resultados que estimule al emprendedor y posibilite reducir la deuda ya acumulada. Hay que eliminar los oligopolios que aumentan sus resultados en la crisis por la vía de tomar acuerdos que eliminan la bajada de precios que genera la competencia real.

- d) Los derechos adquiridos se adquirieron pagando por ellos, y tienen un coste de mantenimiento. Hay que replantearse que cosas son básicas para una adecuada calidad de vida (salud, educación y necesidades económicas más elementales, entre las que destaca la vivienda digna) y cuales son prescindibles hasta que la economía se recupere. Ir a menos es duro, pero necesario.
- e) La emigración (laboral y empresarial) es una vía para mejorar posibilidades de resultados económicos. En los años cincuenta fuimos un país de emigrantes. Hace unos años, éramos un país de inmigrantes. Los que se van merman la capacidad teórica de producción interior, pero aportan recursos procedentes de otros países. Una vez más, hay que buscar el mal menor.
- f) Hay que sanear el sistema financiero y penalizar a los que no supieron gestionar la abundancia. Es evidente que el hundimiento del sistema penalizaría a todos los depositantes, pero es inadmisibles que se paguen cifras astronómicas a gestores ineficaces e incluso a los eficaces.
- g) Hay que lograr que las nuevas generaciones se formen adecuadamente para cubrir las necesidades reales de nuestro país, tanto en formación laboral como en la universitaria. Con ello se evitarían frustraciones personales y personas habituadas a no ser emprendedores activos. La escasez de recursos obliga a ser selectivos, pero la igualdad de oportunidades en la línea de salida debe ser mantenida, premiando el esfuerzo y la capacidad.
- h) Hay que dar ejemplo. No se puede esperar que los demás acepten condiciones más duras de vida mientras que no queremos renunciar a nuestras ventajas. Hay que hacerlo y hay que explicarlo a los demás. La clase política tiene que dejar de ser un refugio, para ser un elemento más del sistema productivo replanteado. La mujer del César tiene que ser honrada y parecerlo.
- i) Hay que negociar y aunar voluntades. Hay que sumar y no que dividir. Cuando se negocia, hay que asumir que la otra parte tiene algo de razón y hay que encontrar términos medios que puede que molesten a una parte pero que beneficien a todos.
- j) Hay que seguir el proceso y reflexionar constantemente sobre su bondad, modificando lo que no resulte eficaz tantas veces como sea necesario y aceptando que el proceso es largo y penoso.

El último objetivo (convencernos y convencer a los demás de que estamos en el buen camino) es el más difícil de lograr.

Para empezar, los españoles no nos ponemos de acuerdo en casi nada: cada uno le echa las culpas del pasado a los demás; cada uno piensa que los demás deben esforzarse en mejorar la situación, pero sin que a él le afecte demasiado; nadie quiere que le aumenten su jornada laboral o que le reduzcan el sueldo; nadie quiere negociar con los que no opinan como él, no asumiendo que es mejor sumar que dividir, aunque haya que renunciar a parte de nuestras ideas; y nadie parece entender que las cosas no se arreglan solas y que nuestro país necesita recursos y que los que nos los pueden prestar quieren tener la seguridad de que se los podremos devolver.

Y mientras tanto cunde la desesperanza y solo vemos la prima de riesgo y el crecimiento de la cifra de parados, sin reparar en que nuestra balanza de pagos con el exterior ha mejorado y que la entrada de turistas ha alcanzado las mayores cifras de la historia.

Si no somos capaces de confiar en nosotros mismos ¿Cómo vamos a esperar que confíen en nosotros los demás? Si no somos capaces de ponernos de acuerdo entre nosotros ¿Cómo vamos a alcanzar acuerdos con otros países?

Seguramente ha llegado el momento de asumir que todos hemos cometido errores en el pasado y que, por la cuenta que nos trae, más vale que seamos capaces de asumir que los que nos miran desde afuera tienen parte de razón en lo que piensan y que tenemos que convencerles de que somos capaces de cambiar y de no volver a caer en los mismos errores. Aunque tengamos que pagar un precio por ello.

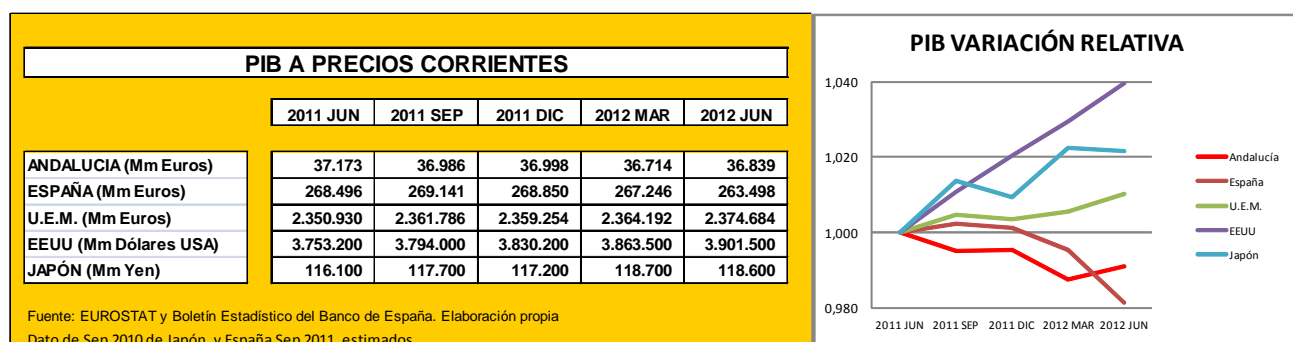
PANORAMA INTERNACIONAL

Según los informes del Banco de España, la evolución económica y financiera internacional ha registrado un marcado deterioro durante los tres últimos meses. Los mercados financieros se han caracterizado por un aumento en la aversión al riesgo, que ha propiciado bajadas en la bolsa, nuevos episodios de huida hacia la calidad y una reducción adicional en los tipos a largo en las principales economías desarrolladas, lo que ha venido acompañado por una depreciación del euro frente a las principales divisas. Junto con esto, los precios del petróleo y de otras materias primas registraron notables caídas. Estos desarrollos han estado influidos por la persistencia de los problemas del área del euro y por la desaceleración de la actividad a escala global.

En Estados Unidos, el PIB creció un 1,7% trimestral anualizado (2,3% interanual) en el segundo trimestre, lo que supone una ligera desaceleración con respecto al primer trimestre, debida al menor dinamismo del gasto privado, que compensó la mejor evolución de las exportaciones netas y del consumo público. Los indicadores del tercer trimestre apuntan a un ritmo similar de crecimiento, pues, aunque la industria sigue dando síntomas de debilidad, con retrocesos en la producción industrial, los indicadores apuntan a una mejoría en los sectores no manufactureros.

Por su parte, la creación de empleo retornó en agosto a los bajos niveles del segundo trimestre. Los indicadores del mercado de la vivienda, con la excepción del crédito hipotecario, siguieron mostrando una recuperación gradual. El déficit comercial se estrechó en junio y julio, si bien en términos reales se produjo una ampliación por la disminución de las exportaciones.

En cuanto a los precios, la inflación, medida por el IPC se moderó durante el trimestre desde el 2,7% de marzo hasta el 1,7% de junio, debido sobre todo a la reducción de los precios energéticos, mientras que la inflación subyacente se situó en el 2,2%. En concreto, el precio del petróleo bajó de la barrera de los 100 dólares en junio y, aunque en los últimos días ha repuntado, las perspectivas se mantienen por debajo de esa cota en los próximos meses.



En el área del euro, la Contabilidad Nacional confirmó que el PIB disminuyó un 0,2 % en el segundo trimestre de 2012, frente al crecimiento nulo del período de enero-marzo. La demanda interna contribuyó negativamente a la evolución de la actividad en dos décimas, por el deterioro del consumo privado y la formación bruta de capital, mientras que el consumo público avanzó

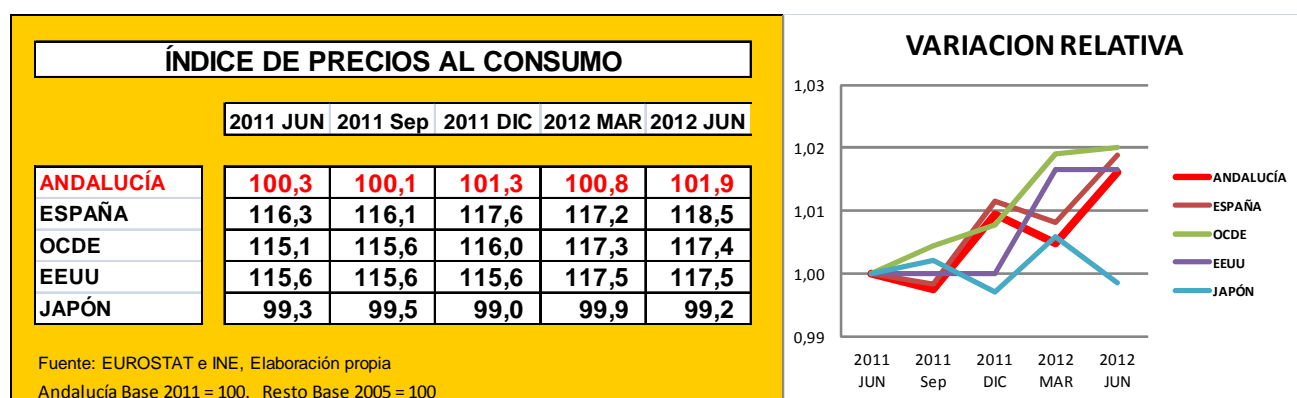
ligeramente. A su vez, la variación de existencias redujo también en dos décimas el aumento del PIB, mientras que el sector exterior contrarrestó parcialmente la falta de dinamismo de la demanda interior, aunque en menor medida que en el trimestre precedente. Por países, la caída de la actividad fue especialmente intensa en Italia, mientras que en Francia experimentó una variación nula por tercer trimestre consecutivo y en Alemania creció un 0,3 %.

El empleo se mantuvo estable en el segundo trimestre, rompiendo la tendencia negativa del último año, si bien en términos interanuales continuó retrocediendo (-0,6 %). Al mismo tiempo, la tasa de paro permaneció en el 11,3 % en julio. La información disponible para el tercer trimestre del año muestra un deterioro adicional de la actividad.

La inflación del área del euro, aumentó dos décimas en agosto, hasta el 2,6%, por la aceleración de los precios de sus componentes más volátiles. El resto de precios se moderó o se estabilizó. De esta manera, la inflación subyacente, disminuyó dos décimas en agosto, hasta el 1,7%. Por su parte, los precios industriales se mantuvieron en julio en el 1,8%.

La información disponible para el tercer trimestre del año muestra un deterioro adicional de la actividad. Entre los indicadores por el lado de la oferta, la producción industrial aumentó en julio un 0,6% intermensual (frente al -0,6 % del mes previo), si bien esta evolución hay que valorarla con cautela, ya que estos meses se caracterizan por una elevada variabilidad. La confianza empresarial de la Encuesta de la Comisión Europea registró retrocesos significativos en julio y agosto, en los servicios y en la industria.

Por el lado de la demanda, en julio se redujeron las ventas al por menor y la confianza de los consumidores, que también retrocedió en agosto. Las matriculaciones en agosto mostraron un aumento en términos intermensuales. En cuanto a la inversión, la valoración de la cartera de pedidos registró un fuerte retroceso en julio y agosto, y el grado de utilización de la capacidad productiva descendió en el tercer trimestre. Finalmente, las exportaciones nominales disminuyeron en julio, y se deterioró la valoración de la cartera de pedidos exteriores en los meses de verano, así como las expectativas de exportación en el tercer trimestre.

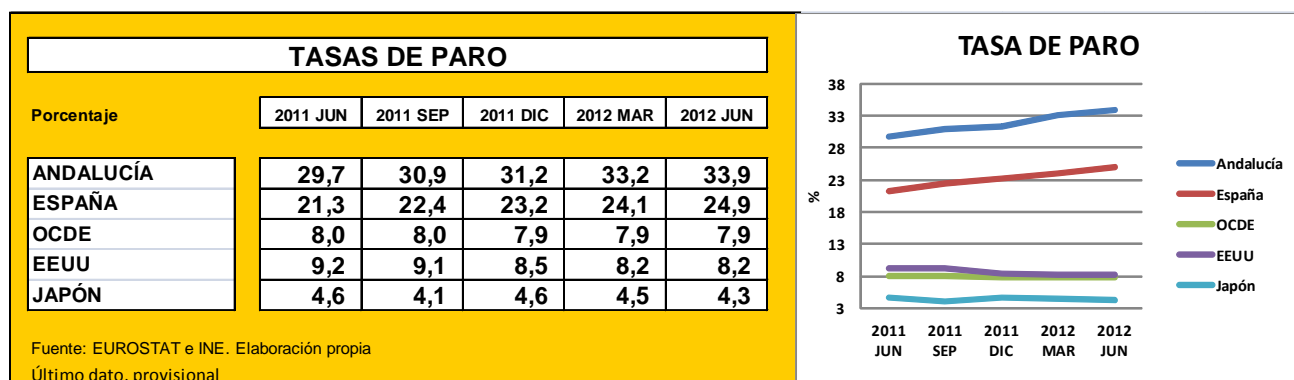


En los nuevos Estados miembros de la UE no pertenecientes al área del euro, el PIB bajó siete décimas en el segundo trimestre, hasta el 1,1% interanual, debido al menor dinamismo de las

exportaciones y a la atonía de la demanda interna, en un contexto de consolidación fiscal. Por países, destaca la desaceleración en Polonia y la persistente contracción en Hungría y la República Checa. A pesar de la debilidad de la demanda, la inflación agregada repuntó una décima en agosto, hasta el 3,9%, con un comportamiento dispar entre países. Los tipos de interés oficiales se mantuvieron inalterados, salvo en Hungría, donde se redujeron hasta el 6,75%.

El Reino Unido, se mantuvo en recesión en el segundo trimestre, al registrar una contracción del PIB del -0,5% intertrimestral (-0,5% interanual), debido a las caídas en el gasto privado y las exportaciones, aunque esta evolución se debe, en parte, a factores transitorios. Los indicadores del tercer trimestre muestran un efecto rebote, especialmente la producción industrial, pero las ventas minoristas mantienen un crecimiento exiguo.

La creación de empleo sigue en terreno positivo, aunque focalizada en la contratación a tiempo parcial, y la tasa de paro permanece estable en torno al 8,1%. La inflación retrocedió en agosto una décima hasta el 2,5%, y no se observan presiones inflacionistas en el medio plazo. En septiembre, el Banco de Inglaterra ha mantenido el tipo oficial (0,5%) y el programa de compra de activos. Además, el Gobierno ha aprobado un plan de apoyo al sector de la construcción y estudia medidas adicionales que faciliten la financiación a las pyme.



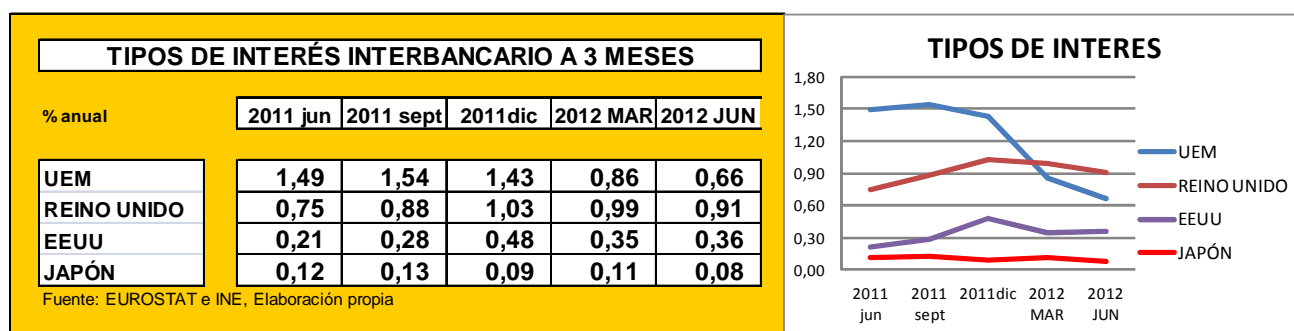
En Japón, el PIB se desaceleró hasta el 0,2% intertrimestral (3,2% interanual) en el segundo trimestre, debido tanto a la debilidad de la demanda interna como a la aportación negativa del sector exterior. Los indicadores del tercer trimestre apuntan a una contracción de la actividad manufacturera y a una evolución algo más positiva del sector servicios. En el ámbito externo, el superávit de la balanza por cuenta corriente se redujo en julio, principalmente por la ampliación del déficit de la balanza comercial. Por su parte, la tasa de paro se mantuvo en julio en el 4,3% y la inflación volvió a ser negativa (-0,3% interanual). El Banco de Japón mantuvo el tipo de interés oficial en el rango del 0% al 0,1%.

En China, el PIB se desaceleró nuevamente en el segundo trimestre, hasta el 7,6% interanual, inferior al 8,1% del primero. Los datos correspondientes a mayo y junio, ya ofrecían señales de debilitamiento en la demanda interna. En efecto, la confianza empresarial se moderó adicionalmente en junio, mientras que la producción industrial y las ventas minoristas mostraron una acusada moderación en mayo. El sector exterior experimentó un comportamiento más positivo.

Así, tanto las exportaciones como las importaciones repuntaron con fuerza en mayo, apreciándose también una mejora el superávit comercial. Por su parte, la inflación se ha reducido drásticamente, hasta el 2,2 en junio, por debajo del 3,6% registrado en marzo.

En las restantes economías emergentes de Asia, el PIB creció un 4,3% interanual en el primer trimestre de 2012 (igual tasa que en el trimestre precedente), apreciándose una desaceleración notable en India y en las economías más abiertas al exterior, como Hong-Kong, Singapur o Corea del Sur.

Los indicadores correspondientes al segundo trimestre apuntan a la moderación tanto de la actividad económica como de las exportaciones en varios de los principales países. La inflación registró una tendencia a la baja, en términos generales, favorecida por la moderación de precios de la alimentación y la energía, con la excepción de India, donde repuntó ligeramente.



En América Latina el crecimiento del PIB en el primer trimestre fue del 0,9% en tasa intertrimestral, lo que supone un ligero repunte respecto al precedente, situándose el crecimiento interanual en el 3,6%. Pese a ello, en Chile y Colombia se registró una desaceleración de la actividad, y en Brasil se mantuvo el bajo ritmo de crecimiento que se viene apreciando desde la segunda mitad de 2011.

Los indicadores disponibles apuntan, en términos generales, a una moderación del ritmo de expansión, en parte por factores internos, pero también por la acentuación de los riesgos externos. La inflación se mantiene relativamente elevada, alcanzando el 6% interanual en junio, aunque se aprecia una tendencia a la moderación. Los bancos centrales no han realizado movimientos de los tipos de interés, salvo en el caso de Brasil, donde se redujo el tipo de interés en 50 pb, en dos ocasiones, hasta situarlos en el 8%.